

# Acerca de las ideas lingüísticas de Amado Alonso

PROLOGO AL CURSO DE LINGÜISTICA GENERAL DE  
FERDINAND DE SAUSSURE

## I.—AMADO ALONSO, SEMBLANZA

*«En los teens, que dicen los ingleses, apareció por el Centro de Estudios Históricos (Madrid) un muchacho navarro de boina azul y con aire de comedor de manzanas que, entre otros rudimentos, aprendió conmigo a redactar sus primeras fichas bibliográficas. Era Amado Alonso».*<sup>1</sup>

Todos los que le conocieron guardan un recuerdo emocionado de él: Rafael Lapesa, depositario de sus últimos escritos; también Dámaso Alonso, entre otros.

Frida Weber de Kurlat lo ve como «un verdadero maestro en el sentido más amplio y generoso del término».<sup>2</sup> El Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas de Buenos Aires, creado en junio de 1923 lleva su nombre: *Dr. Amado Alonso*; Jakob Malkiel opina: «mientras Amado Alonso dirigió durante casi veinte años el Instituto con su personalidad fuerte e imaginativa... éste alcanzó la cumbre de la filología hispánica en el hemisferio...».<sup>3</sup> «Con su extraordinaria capacidad de trabajo, su inspirador ejemplo, su sentido de organización y su entusiasmo, se fueron publicando en el correr de los años trabajos fundamentales».<sup>4</sup> Fue fundador de la *Revista de Filología Hispánica* de tan reconocidos frutos, ya que «era sabio por la ciencia y sabio por el corazón».<sup>5</sup>

Raimundo Lida supo transmitirnos en pocas palabras otra faceta del maestro: «El servir para que otros vieses mejor, lo entendía Amado Alonso

1 Alfonso REYES, *Homenaje a Amado Alonso* en N. R. F. H., enero-junio 1953, p. 1.

2 *En Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso"*. Buenos Aires, 1975, p. 4.

3 *Ibidem*, p. 3.

4 *Ibidem*, p. 4.

5 Alfonso REYES, *cit.*, p. 4.

como rigurosa exigencia de cada instante». <sup>6</sup> Así, dejó una generación de discípulos y lo llora una legión de amigos. <sup>7</sup>

«Mucho nos enseñó y mucho más hubiera todavía podido enseñarnos. Compuso, en compañía de Pedro Henríquez Oreña, un manual de Gramática Castellana por todo concepto ejemplar. Intentó, el primero, trazar una gramática descriptiva de nuestra lengua y dejó las bases para una teoría de las categorías gramaticales y un minuciosísimo cuadro de la pronunciación española. Su crítica literaria inspirada en la doctrina estilística, pero no asfixiada por ella, se aplica a los clásicos, y a los modernos; a Fray Luis, a Cervantes, a Lope, a Quevedo, como a Darío, a Larreta, Lorca o Neruda, y siempre adelanta señales del terreno acotado.» <sup>8</sup>

Su espíritu objetivado —según él llamaba a los textos escritos— sigue vivo, en vigente sugerencia, para el lector sensible que quiera gozar, recreando su obra, de la cercanía de un hombre excepcional: «*En el puro vivir, los sentimientos forman marejada, olas que van y vienen y se entrechocan, aunque el oleaje en conjunto siga la dirección del viento; en el poetizar, se alcanza la unidad intencionalmente creada del momento sentimental*». <sup>9</sup> Un científico universal y un hombre con raíces en su tierra: aflora Navarra en su obra. A veces revuelve los archivos de Indias con meticulosidad alarmante para poder demostrar el origen navarro de un poeta tenido hasta entonces por mejicano, Fernán González de Eslava.

Cuenta Eugenio Asensio cómo en cierta ocasión le dedicó un libro: *Eugenio Asensio de Murieta*; la respuesta no se hizo esperar, otro libro con una dedicatoria idéntica: *Amado Alonso de Lerín*.

Intentamos, en las páginas que siguen, valorar una mínima parte de la obra de este gran hombre navarro, nacido en Lerín en 1896 y muerto en Harvard en 1952, de pie, con la entereza de su hombría de bien; con la inquietud de su trabajo, pese a la enfermedad, hasta un momento antes de morir, en que trocó su quehacer de maestro por su deseo de dedicar sus últimos instantes a concluir su vida, bajo el signo de la fe católica, como nos cuenta Dámaso Alonso: «Mientras tanto, Amado Alonso, que se siente morir a chorros, sigue trabajando: morirá el 26 de mayo; sigue dictando el 22...

Este afán de completar su obra no era una vanidad: era toda su fuerza vital, todo lo sano de una criatura aún llena de zumos, mientras la horrible herida avanzaba, como un árbol consciente que viera el hacha y quisiera apre-

<sup>6</sup> Raimundo LIDA, Harvard, 1954, en *Materia y forma en poesía de Amado ALONSO*. Madrid, 1955, p. 9.

<sup>7</sup> Alfonso REYES, cit. p. 2.

<sup>8</sup> Alfonso REYES, cit. p. 1.

<sup>9</sup> Amado ALONSO, *Materia y forma en poesía*, cit. p. 1.

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

surar su savia hacia la maduración de los frutos... El 26 por la mañana sabe que es el final. Pide los auxilios de la religión católica, en la que fiel practicante había vivido toda su vida. A la una y media, cuando el día estaba en todo su esplendor, moría Amado Alonso prodigiosa concentración de sana alegría vital». <sup>10</sup>

La aportación de Ferdinand de Saussure a la lingüística contemporánea nadie la discute hoy. Muchos se han encargado de hacer precisiones magistrales sobre ella. Casi nadie nombra la clarividencia de Amado Alonso al enjuiciar al maestro ginebrino ya por los años cuarenta, ni su propia aportación como teórico español a la lingüística general cuyos planteamientos hoy, a 30 años de su muerte, ofrecen siempre algo nuevo, algo de ese espíritu alerta que tantas veces se encargó él mismo de defender.

## II.—ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

### Vanguardismo en las ideas lingüísticas de Amado Alonso

Al considerar el Prólogo <sup>11</sup> de Amado Alonso, al *Curso de Lingüística General* de Ferdinand de Saussure del año 1945, y enmarcarlo cronológica-

10 Dámaso ALONSO, *Del siglo de Oro a este siglo de siglas*, Amado Alonso ante la muerte. Madrid, 1962, p. 184.

11 Si algo sorprende a primera vista al considerar la *opera omnia* de Amado ALONSO es la variedad y profundidad de temas estudiados: *El artículo y el diminutivo* en "Estudios de temas españoles". Madrid, 1951; *De la pronunciación medieval a la moderna en español*. Madrid, 1955; *Algunos símbolos existentes en la obra de Pablo Neruda*, en RHM, T.V., 1939; *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres*. Buenos Aires, 1948; *Ensayo sobre la novela histórica, el modernismo en la gloria de D. Ramiro*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras 1942; *Gramática castellana* en colaboración con Pedro Henríquez Ureña, Primer Curso. Buenos Aires, 1971. Segundo Curso, Buenos Aires, 1971, 24); *Biografía de Fernán González de Eslava*, RFH, T. II, 1948; *Las prevaricaciones idiomáticas de Sancho* en "Materia y Forma en poesía". Madrid, 1955, NRFH, T. II, 1948; *D. Quijote no asceta pero ejemplar caballero y cristiano*; *Ibidem. Estudios de geografía lingüística, substratos*, estudios de dialectología. Un campo de interés que abarca España: *Temas españoles. Estudios lingüísticos de temas españoles*, cit.; la problemática hispanoamericana: temas hispanoamericanos, *Estudios lingüísticos de temas hispanoamericanos*. Madrid, 1953; Temas románicos: *La subagrupación del catalán, Partición de las lenguas romances de Occidente*, cfr. *Bibliografía de Amado ALONSO*, en NRFH, T. VII *Gramática, semiología, estilística*. Temas tratados siempre con maestría en una prosa científica y estética al mismo tiempo.

Amado ALONSO es además el acertado traductor y anotador de obras lingüísticas señeras en lengua alemana y francesa y su introductor en el mundo hispanohablante: *El lenguaje y la vida* de Charles BALLY, *El impresionismo en el lenguaje* del mismo autor, *Filosofía del lenguaje* de Karl VOSSLER, *Estilística romance* de K. VOSSLER, L. SPITZER y HATZFELD, *Cultura y lengua de Francia* de K. VOSSLER y naturalmente traductor del *Curso de lingüística general* de Ferdinand de SAUSSURE. Un traductor tan hábil que hace suyo el texto en su idioma materno sin que tengamos la impresión de que traiciona al autor. Sobre el tema de la traducción en general Cfr. J. ORTEGA y GASSET, *Miseria y esplendor de la traducción Obras completas*. Madrid, 1937-1941, T.V. pp. 429 y ss., especialmente p. 430.

Amado ALONSO es a su vez un incansable prologuista: *Prólogo a la Biblia roman-*

mente, junto a obras puntales en la lingüística actual<sup>12</sup> hay que concederle el mérito de la, relativamente, temprana valoración y crítica que hace el autor a la obra de Saussure dentro del campo de la lingüística hispánica. También el mérito correspondiente a la exposición de su propia teoría lingüística, de base saussureana, que supera categóricamente las teorías del maestro ginebrino en la línea de relación lengua - entendimiento, al insistir en la creatividad del lenguaje, en la importancia del espíritu en el acto de *hablar*.<sup>13</sup>

Quiere esto decir que Amado Alonso, no sólo, tiene el acierto de acercar al mundo lingüístico hispánico la obra de Ferdinand de Saussure a través de su propia versión, sino que, ya, en el año 1945, cuando aún no existían las escuelas estructuralistas como tales,<sup>14</sup> nos ofrece la base de un estruc-

*ceada, judeo cristiana*. Madrid, 1950; *Prólogo* a la excepcional *Gramática* de Andrés BELLO, Caracas, 1951; *Prólogo* al libro de Marcos A. MARINIGO; *Hispanismos en el guaraní*, Instituto de Filología Buenos Aires, 1931 (Establece un paralelismo entre la historia de la *ll* adoptada del español por los guaraníes y la antigua historia de la *f* adoptada del latín por los ibéricos), *Prólogo* al *Curso de Lingüística General* de SAUSSURE que nos ocupa en este trabajo. Prólogos todos ellos de gran importancia, en algunos casos, como en la *Gramática* de Andrés BELLO, de considerable extensión.

12 Examinemos la fecha de aparición de las siguientes obras:

1945. Prólogo y traducción del *Curso de Lingüística General* de Ferdinand de SAUSSURE.

1974. *2 Fundamentos de Fonología* de TRUBETZKOY en la versión española.

1939. Versión original *Grandzüge der Phonologie*.

1949. Versión francesa de los *Grandzüge* en la trad. de CANTINEAU.

1974. Edición española de los *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* de L. HJELMSLEV.

1943. Versión danesa de los *Prolegómenos* de reducido auditorio.

1963. Versión inglesa.

1968. Versión francesa.

Bien es verdad que la metodología de las escuelas de Praga y Copenhague nos llega en parte a través de Emilio ALARCOS hacia los años 50.

1973. Se ponen al alcance del público español la crítica en firme a los planteamientos de SAUSSURE gracias a la obra de Eugenio COSERIU, *Sincronía, Diacronía e Historia y Teoría del lenguaje y lingüística general*, aún cuando las ideas del profesor COSERIU provengan de exposiciones y trabajos de los años 50.

La gran aclaración que supone la obra de R. GODEL, *Les sources manuscrites du "Cours de linguistique générale"* de F. de Saussure, Ginebra, París, data de 1957.

Cfr. además: *La teoría del lenguaje de Ferdinand de Saussure. Fuentes manuscritas y Estudios críticos del mismo autor en Ferdinand de Saussure. Fuentes manuscritas y estudios críticos*, Buenos Aires, 1977.

13 Cfr. especialmente las pp. 22-27 del Prólogo al Curso.

14 Pienso al decir esto en el año 1945, aun cuando habían ido apareciendo las obras del estructuralismo europeo y americano, España en propia postguerra y en postguerra europea desconocía muy en parte estas obras, algunas, como la de HJELMSLEV, escritas en danés. En esa época de formación de las distintas escuelas estructuralistas: Praga, Copenhague, Bloomfield, escuela de París y Londres, no existía el concepto preciso que hoy, con perspectiva histórica tenemos de ellas tras obras como la de María MANOLIŪ, *El Estructuralismo lingüístico*, Madrid, 1977, Bucarest, 1973; incluso como la de BERTIL MALMBERG, *Nuevos caminos de la lingüística*. México, 1967, versión original sueca 1959 realmente de restringidos lectores. Si tenemos en cuenta la versión de Manuel ALVAR, *Lingüística Románica*. Madrid, 1967, a partir de la obra de Iorgu IORDAN, tampoco aparece en ella de un modo explícito, la existencia nítida de las diversas escuelas estructuralistas. Se debate más bien en una problemática de lingüística histórica y geográfica de corte tradicional. La discusión a la doctrina de SAUSSURE discurre en una confrontación con las prácticas de lingüística histórica reinante.

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

turalismo amplio, junto con una acertada crítica, en tanto en cuanto recoge de un lado las críticas existentes —pienso en las de la escuela fonológica de Praga— y de otro, la propia crítica, en la que se señala los antecedentes de formulaciones base para Saussure, resalta los aciertos y completa la teoría del circuito del habla, salvando de este modo a Saussure de su positivismo, para situarlo, por medio de su tan sólo esbozada teoría del lenguaje y pensamiento y completada por Amado Alonso—, en la línea moderna, más actual, de un estructuralismo creativista, que incluye —en uno de los textos de Amado Alonso que utilizo en mi trabajo— el concepto de transformación.

El año 1945, en que se publica en español el *Curso* España, tras la segunda guerra mundial, era un desierto respecto al estructuralismo europeo. Un español desde América nos lanza el cable de la nueva ola científica. A otros honores, habría que añadir, en la figura de Amado Alonso, el de ser el introductor en España de la lingüística moderna, estructuralista, creativista y en cierta medida transformacional. Introdutor y a la vez teórico novísimo del lenguaje según veremos más adelante, como lo intuyó esporádicamente Alfonso Reyes: «Pronto Alonso pasaría de las estructuras externas y la «fenografía física» del idioma a sus energías subjetivas ahondando así en los terrenos explorados por la nueva filosofía lingüística»,<sup>15</sup> palabra que son testigos presentes de ese saber hacia el futuro de Amado Alonso.<sup>16</sup>

### La calidad del Prólogo al *Curso*

El Prólogo del *Curso* es una presentación, una ponderación, una valoración y sobre todo una crítica. Resume, a su vez, las ideas lingüísticas de Amado Alonso en una breve pero magnífica exposición teórica que arroja una luz meridiana sobre su estilística, y, sobre la teoría del lenguaje y la teoría de la

15 Cfr. NRFH, T. VII, p. 208.

16 A la hora de hablar de introducción de las nuevas corrientes lingüísticas en España, es muy esclarecedor el siguiente artículo de J. ORTEGA Y GASSET: *El decir de la gente: La lengua. Hacia la nueva lingüística*, en "Obras Completas" cit. T. VI, artículos entre 1948-58. En él se habla del concepto de norma, se hace mención a condicionamientos sociológicos en el lenguaje, trae noticia de la obra de E. LERCH, *Über das sprachliche Verhältnis von Ober und Untersichten*, Jahrbuch für Philologie, 1, 1925. Menciona el concepto de fonema aunque no quede claro del todo, hay referencias a TRUBETZKOY, ORTEGA Y GASSET reflexiona también sobre el concepto de lengua, habla, hablar, decir, lengua muerta, para exponer la importancia de ver el lenguaje de modo dinámico, como haciéndose, no como cosa hecha. Idea que le preocupa "La lingüística tuvo que comenzar por aislar en el lenguaje real ese su lado esquelético y abstracto. Merced a ello pudo elaborar la gramática y el vocabulario, cosa que ha hecho a fondo y con perfección admirable. Mas, apenas logrado esto, vinieron los lingüistas que con ello no se había hecho sino comenzar, porque el efectivo hablar y escribir es una casi constante contradicción de lo que enseña la gramática y define el diccionario. Por lo menos y muy formalmente lo que se llama ser un buen escritor, es decir un escritor con estilo, es causar frecuentes erosiones a gramática y léxico", *Ibíd.* p. 246. Pero hay que decir que este artículo es posterior a lo que nos ofrece A. ALONSO en el 1945.

comunicación, en la línea del «espíritu creador» —Humboldt-Croce-Vossler—, exposición teórica personal que le hace entroncar con los planteamientos de Descartes y Huarte de San Juan y le hace precursor de Chomsky.<sup>17</sup>

El Prólogo tiene una intencionalidad explícita: «*Con este prólogo quisiera hacer ver al lector cómo la ciencia es tarea que se va cumpliendo sin detenerse nunca, y cómo puede un sabio ser tan ilustre por los problemas que se plantea y resuelve como por los que obliga a sus colegas y sucesores a replantear y resolver*». Saussure ha planteado problemas de modo magistral, ha suscitado otros y por último la crítica ha fecundado maravillosamente el libro genial.<sup>18</sup> El *Curso* es y será una obra abierta,<sup>19</sup> Amado Alonso lo ve así, por eso, libremente, apoyará su propio pensamiento lingüístico sobre la traba-zón del maestro ginebrino.<sup>20</sup>

El Prólogo lleno de fuerza científica no olvida su carácter de género<sup>21</sup> y nos ofrece una estructura armónica con un comienzo y un cierre que nos hace sentir también un placer estético.<sup>22</sup>

La estructura intelectual del Prólogo obedece en mi lectura del mismo a 17 puntos consecutivos:<sup>23</sup> 1. *Actitud de A. Alonso ante la ciencia*. 2. *El Curso el mejor cuerpo de doctrinas del positivismo*. 3. *Concepto de relaciones len-*

17 Cfr. N. CHOMSKY, *El lenguaje y el entendimiento*. Barcelona 1971; especialmente *Contribuciones de la lingüística al estudio del entendimiento, El Pasado*, pp. 11-13.

18 Cfr. Prólogo del *Curso*, p. 30.

19 Al no haber sido escrito por su autor, el *Curso* es por excelencia una obra abierta, sugerente a posteriores complementos. Dentro del concepto de obra abierta consúltese ECOU, *La estructura ausente, Introducción a la semiótica*, Barcelona 1973, especialmente la estructura y la ausencia, p. 428.

20 Cfr. Prólogo del *Curso*, pp. 22-27.

21 Cfr. la obra de A. PORQUERAS MAYO, con atención primordial, *El prólogo como género literario*. Madrid, 1957; también *Los prólogos de Menéndez y Pelayo en Temas y formas de la literatura española*. Madrid, 1972. Estoy persuadido del alto interés literario y humano del prólogo en sí mismo, como vehículo expresivo, capaz de plasmar bellezas literarias. Posee a veces una intensa cargazón ideológica a causa de su brevedad y "posterioridad" respecto de un libro. Cuenta con toda una gloriosa tradición y en determinados momentos de su máximo esplendor puede considerarse como género literario independiente aunque muy circunstanciado al libro concreto del que biológicamente participa. *Ibid.* p. 157. El prólogo que nos ocupa puede encuadrarse en la clasificación de A. PORQUERAS MAYO, como prólogo doctrinal, p. 115.

22 La prosa de Amado ALONSO es siempre una prosa de estilo, un lenguaje el de Amado ALONSO usado en función poética aunque el contenido sea científico. Función que no es exclusiva de la poesía; puede darse en cualquier manifestación literaria en prosa o verso, oral o escrita, desempeña una misión estructuradora cuando el emisor (Autor) emplea el código para atraer la atención del receptor sobre la forma del mensaje —según enseña en sus clases el Profesor D. Fernando LÁZARO CARRETER— (Apuntes del curso sobre Poética, Universidad Autónoma de Madrid, 1974-75). Cfr. También *¿Qué es Literatura?* Santander, 1976, Cfr. H. VIÑES, *Poética de Lázaro Carreter*, en Cantoblanco, Mayo-Junio 1975.

23 Cfr. el texto de Amado ALONSO, que corresponde a los 17 puntos que se citan a continuación, en *Morfología del Prólogo de Amado ALONSO al Curso de Lingüística General de Ferdinand de Saussure*.

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

gua - pensamiento en Saussure. 4. Saussure trata de todos los aspectos de la lingüística. 5. El Curso como libro clásico cuyas doctrinas surgen de necesidades técnicas de investigación. 6. Limitación filosófica y limitación del objeto del Curso. 7. Dualidades de Saussure y dualidades de Vossler. 8. Sorprendente claridad en la doctrina a costa de lo esencial en el lenguaje como fenómeno específicamente humano. 9. Las antinomias de Saussure. 10. Crítica a Saussure en 1928, otros ataques. 11. Valor de Saussure tras la crítica. 12. Primacía del estudio sincrónico en Saussure. 13. Crítica de A. Alonso al circuito del habla. 14. Lengua y habla como realidades autónomas en Saussure. 15. Situando el eje de la lingüística sobre el habla quedan superadas las antinomias. 16. Los discípulos de Saussure. 17. Valoración final y epílogo.

Su densidad de materia, sus notas crítico-bibliográficas lo convierten en un auténtico tratado que puede servir de punto de partida para posteriores planteamientos teóricos y lo que es peor que ha servido para esos planteamientos posteriores sin que se haya citado al autor.

### Crítica del Curso

Amado Alonso critica el Curso desde su punto de vista personal y sobre la base de críticas anteriores.

Hace la crítica dentro de una gran admiración por el maestro de Ginebra, en una ponderación valorada: «*El Curso de Lingüística General de Saussure es el mejor cuerpo de doctrinas lingüísticas que ha producido el positivismo; el más profundo y el más clarificador.*»<sup>24</sup> Es decir, *el mejor cuerpo de doctrinas... dentro del positivismo.* El positivismo de Saussure va a ser la sombra negra que aborte las formulaciones que se echan de menos en el Curso. Así, la doctrina de Saussure no tiene una base filosófica meditada por él, acepta la del positivismo, de este modo rehuye la complejidad del lenguaje como objeto de estudio tras haber entrevisto su horizonte en toda su magnitud: «Tomado en su totalidad, el lenguaje es multiforme y heteróclito, a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece al dominio individual y al social; no se deja clasificar en ninguna de las categorías de fenómenos humanos, porque no se sabe como desembrollar su unidad. La lengua por el contrario es algo enterizo y un principio de clasificación».<sup>25</sup>

Lo que Saussure nos da de mejor, se ha escapado de su positivismo ambiente. Pero, por otra parte, el positivismo favorece la gran aportación metodológica del maestro presentada fundamentalmente en sus parejas de con-

24 Prólogo al Curso, p. 7.

25 *Ibidem*, p. 51.

ceptos: <sup>26</sup> *objeto de estudio, métodos de estudio; lengua, sistema de expresiones convencionales usado por una comunidad, habla uso individual del sistema; lingüística sincrónica, estudio de la constitución y funcionamiento de un sistema, lingüística diacrónica, estudio de la evolución de una lengua.* Saussure será siempre el deslindador de antinomias, aun cuando, como sabe muy bien Amado Alonso, las antinomias de Saussure proceden de Hegel a través del lingüista hegeliano Víctor Henry en su obra *Antinomies linguistiques*. <sup>27</sup>

Amado Alonso discute el planteamiento de Saussure de ver las antinomias del *Curso* como irreductibles: «*Saussure nos ha hecho ver que son aspectos discernibles del lenguaje y le agradecemos el grande progreso que los métodos de investigación han sacado con ello; pero ¿son objetos separados, y más, como quería Saussure, objetos sin contacto directo posible?*». <sup>28</sup>

El primer Congreso Internacional de Lingüistas de La Haya, 1928, lleva el primer ataque a fondo: «La antinomia de la fonología sincrónica y de la fonética diacrónica quedará suprimida en cuanto se consideren los cambios fonéticos en función del sistema fonológico que los sufre. Hay que plantear el problema de la finalidad con que concurren esos cambios. Y la fonética histórica se transformará en una historia de la evolución de un sistema fonológico». <sup>29</sup> A. Alonso aprovecha los argumentos que le brinda la obra de J. Gillieron para afirmar: «*Contra el principio de Saussure, la diacronía se genera en la sincronía*». <sup>30</sup> También utiliza la obra de W. Von Wartburg, el cual, partiendo de la recíproca situación semántica de las palabras —sistema solidario de Saussure— deja ver la interferencia sincronía-diacronía. <sup>31</sup>

Los mismos ortodoxos saussureanos Sechehaye, Meillet, Bally admitieron las críticas. Hubo que gonzar por supuesto el eje de la lingüística sobre el habla y no sobre la lengua, «*Las antinomias sincronía:diacronía, lengua:habla, cambio fonético:analógico quedan superadas en su papel de dualidades funcionantes, como las dos piernas del andar (Vossler), cuando una pierna avanza la otra no está ociosa*». <sup>32</sup>

Sin embargo, incalculable a juicio de Amado Alonso la dinamicidad producida en la lingüística por los contenidos saussureanos: la concepción estructuralista de las lenguas como sistema en que todos los términos son solidarios

26 Prólogo del *Curso*, pp. 9 y 10.

27 *Ibidem*, p. 10.

28 Prólogo al *Curso*, p. 12.

29 Prólogo al *Curso*, p. 15.

30 *Ibidem*, p. 18.

31 Cfr. pp. 18 y 19.

32 *Ibidem*, p. 29.



el concepto implicado de valor o solidaridad e interdependencia de una significación con otras significaciones, procedente del sistema que implica la presencia concreta del sistema en cada uno de los elementos.<sup>33</sup>

Saussure habla por primera vez en lingüística de significación fuera del terreno de la lógica y va a referirse a algo importante para Amado Alonso, las relaciones entre la palabra y el pensamiento, entre la materia acústica y los sonidos lingüísticos. La lengua tiene la capacidad de articular la masa amorfa del pensamiento: «*La lengua es el dominio de las articulaciones*». <sup>34</sup> No hay aspecto de la lingüística según Amado Alonso al que Saussure no haya proporcionado claridad y profundidad. Aportaciones en fonología, grado de abertura de los sonidos como criterio de clasificación oposición de sonidos impiosivos y explosivos, su teoría de la sílaba.<sup>35</sup> En sincronía, el discernimiento entre lengua oral y lengua literaria, entre oposición y diferencia, entre relaciones sintagmáticas o *in praesentia* y asociativas o *in absentia*; en la vida histórico geográfica de idiomas y dialéctos el espíritu de campanario o fuerza particularista y el intercambio o fuerza unificadora.<sup>36</sup> Si a todo esto añadimos los dibujos con que se presenta la materia, las citadas antinomias, las comparaciones sugestivas —juego de ajedrez— el Curso está revestido de un excepcional acierto pedagógico: «*Sí éste será siempre un libro clásico en la ciencia del lenguaje*». <sup>37</sup>

Amado Alonso presenta el Curso, lo pondera, lo valora, lo critica y lo completa, todo desde la respetuosa admiración al maestro ginebrino. Por eso tras cada crítica suena una disculpa. La disculpa suele ser el positivismo coetáneo a Saussure: «*Es la suya una posición científica positivista, sí, pero la doctrina de Saussure es algo más que el resumen y coronación de una escuela científica superada*», <sup>38</sup> la limitación de la doctrina de Saussure se va a explicar siempre por las de la base aceptada, el positivismo. «*Fue la aspiración al pájaro en mano lo que empujó a la clara inteligencia de un Saussure a simplificar el objeto de estudio*». <sup>39</sup> Amado Alonso admite en su crítica que si la muerte no hubiera segado la vida de Saussure, el Curso escrito por su autor y rehecho con las críticas al mismo hubiera modificado alguno de sus drásticos planteamientos.

33 Cfr. Prólogo al *Curso*, pp. 7-9.

34 *Ibidem*, p. 9.

35 *Ibidem*, pp. 9-10.

36 *Ibidem*, p. 10.

37 *Ibidem*.

38 Cfr. Prólogo al *Curso*, p. 7.

39 *Ibidem*.

**Las ideas lingüísticas de Amado Alonso sobre la huella saussureana**

Hay unos cuantos pasajes del prólogo que ocupan escasamente seis páginas,<sup>40</sup> en donde Amado expone su teoría lingüística, sobre la huella de Saussure, a la que inserta una crítica y convencido de que los textos importantes deben estar abiertos a este tipo de complementos.<sup>41</sup> En ellas va a exponer que lengua y habla son inalienables, la insuficiencia del asociacionismo para explicar el circuito del habla, añadir el componente de creatividad en el acto del habla y dar paso a la tan sólo esbozada teoría de Saussure sobre la articulación. Con estas enmiendas quedan resueltos problemas técnicos del *Curso*, si el habla se sitúa en el centro de los estudios lingüísticos, para lo cual ha hecho girar todo el sistema positivista de Saussure hasta encuadrarlo en un sistema creativista espiritualista.

En Saussure toda la ordenación de la ciencia lingüística y subordinación de sus partes se sustenta en el principio de que la lengua tiene una existencia concreta autónoma independiente del «habla». La representación del acto coloquial de Saussure es insostenible según Amado Alonso, es más, está fuera de su doctrina de la articulación, una doctrina que Saussure olvida en el momento más conveniente. Amado Alonso combate el asociacionismo opuesto al espíritu creador, a la naturaleza creadora del *hablar*.<sup>42</sup>

Es de gran importancia el siguiente texto de Amado Alonso que lo sitúa como precursor de los planteamientos lingüísticos más actuales dentro de un estructuralismo generativista «*La lengua no encierra previamente en su sistema el pensamiento concreto que por su intermedio voy ahora articulando, encierra, sí, los procedimientos de articulación —unos pocos, válidos para todos los pensamientos posibles— y también una nomenclatura que ya nos presenta la realidad reducida a clases de la que voy entresacando nombres para los artejos de mi pensamiento. El pensamiento que articulo idiomáticamente no pierde su unidad originaria en la articulación sino que es el pensamiento unitario original el que mi espíritu sigue manteniendo presente a través de su articulación. Este pensamiento no se puede expresar por asociación con palabra alguna, y por eso precisamente lo tengo que articular*». <sup>43</sup> Sobre la yuxtaposición lengua habla vista por A. Alonso es ilustrativo el siguiente pasaje: «*Podemos, sí, discernir lo individual y lo social en un idioma,*

40 Prólogo al *Curso*, pp. 22-27.

41 *Ibidem*, p. 7.

42 Pero él no está sólo en esta concepción del lenguaje, el mismo SAUSSURE admite el carácter creador del hablar cuando lo llama *acto individual de voluntad y de inteligencia*, se acerca en ello a la corriente espiritualista lingüística que insiste en la naturaleza creadora del hablar: VICO, HERDER, HUMBOLDT, CROCE, VOSSLER, STENZEL, CASSIRER, etcétera. Cfr. p. 32.

43 Prólogo al *Curso*, p. 24.

*pero cuando nuestro análisis se aplica con total responsabilidad a la existencia concreta de uno y otro elemento, reconocemos que la lengua sin habla no tiene existencia real en ninguna parte, sólo existe en el uso activo del que comprende».*<sup>44</sup>

En el acto del lenguaje A. Alonso insiste en el hablante oyente, en la recreación del que escucha en su decodificación «*El hablar y el oír el notificar vivencias psíquicas con la palabra y el tomar nota de las mismas en la audición hállanse en coordinación mutua*».<sup>45</sup>

La insistencia en la relación del hablante oyente, en la recreación del que escucha, en la decodificación de lo hablado, nos sitúa el pensamiento de Amado Alonso en la línea actual de explicar fenómenos lingüísticos sobre el esquema de la Teoría de la Comunicación, Emisor, Mensaje, Receptor, pero añadiéndole el componente de *creatividad* que aporta el espíritu, elemento indispensable en la existencia de cualquier acto lingüístico.

Ya que «*Si la lengua es un sistema ¿quién sino el espíritu de los hablantes lo ha hecho sistemático y lo mantiene como tal?*».<sup>46</sup> Abandonar el espíritu, el espíritu creador se entiende —en la línea Humboldt el lenguaje es esencialmente *energía* «habla» no *ergon* no lengua—, es una de las principales acusaciones de Amado Alonso a Saussure aunque ese espíritu no sea ajeno al maestro.<sup>47</sup>

Los planteamientos que el propio Amado Alonso se hace aceptando, criticando y completando las teorías de Saussure y que con tanta oportunidad y coherencia están expuestos en el Prólogo, los encontramos salpicados a lo largo de su obra, muchos de ellos de fechas muy distantes cronológicamente, como expresión de su pensamiento unitario. Así p. ej. sobre la importancia del espíritu creador: «*Qué sentido puede tener un poema si no estamos suponiendo que ese poema ha brotado del espíritu de un poeta*».<sup>48</sup> Para él, mensaje es equivalente a espíritu objetivado, el receptor es el sintonizador del emisor, el recreador del momento inicial en que se produce el mensaje: «*Pero la condición para que ese espíritu objetivado sea realmente, la condición para que en unas rayas, en unas figuras haya espíritu es que un espíritu subjetivo y actualmente personal se enfrente con él y vea en él la huella intencional de otro espíritu subjetivo y personal*»<sup>49</sup> o «*Cada nueva lectura de*

44 Ibidem, p. 26.

45 Ibidem, p. 26.

46 Prólogo del *Curso*, cit. p. 29.

47 Cfr. Prólogo al *Curso*, p. 28.

48 *Carta a Alfonso Reyes sobre la estilística en "Materia y forma en poesía"*. Madrid, 1955, pp. 105-106.

49 Ibidem, p. 117.

*un poema nos lleva una vez más al momento de la creación poética perpetuado en el poema».*<sup>50</sup>

La identificación con los postulados del *Curso social individual* lo vemos en el siguiente texto: «*Con los riesgos de todo esquema podríamos llegar a esta fórmula: toda creación artística resulta de la conjugación de lo individual y libre con lo social y dado, admitiendo ambos polos, la crítica tradicional se ha especializado en lo social, la estilística en lo individual».*<sup>51</sup> Y el principio estructural de la solidaridad trasladado a la estilística en la siguiente: «*La estilística estudia el sistema expresivo entero en su funcionamiento, y, si una estilística que no se ocupa del lado idiomático es incompleta, una que quiera llenar sus fines ocupándose solamente del lado idiomático es inadmisibile porque la forma idiomática de una obra o de un autor no tiene significación si no es por su relación con la construcción entera y con el juego cuantitativo de sus contenidos».*<sup>52</sup>

Por último una cita en la que podríamos ver la formulación del concepto de transformación lingüística intuido, claro, con ayuda de un evolucionismo sintáctico, la hallamos en el Prólogo a la Biblia romanceada judeocristiana del s. XIII: «*Muchas de las formas idiomáticas que aquí vemos nacer, tuvieron más tarde su espléndida lozanía y hoy sólo quedan como flores marchitas, muertas para el sentido idiomático del presente, entre las hojas de los libros. Pero quizás un estudio fino y ultragramatical de esta prosa nos revele más de un secreto de la procreación idiomática al comprobar cómo de esas expresiones, hoy inanimadas surgieron otras y otras que perduran encadenadas hasta la novísima literatura. Y esta naturaleza biológica de las formas de expresión les hace adquirir ante nuestros ojos un interés profundamente humano».*<sup>53</sup>

#### A modo de epílogo

Creemos ver en Amado Alonso el introductor básico del estructuralismo lingüístico en España, a través del acercamiento y crítica al *Curso* de Saussure en el año 1945, cuando las obras de los estructuralistas europeos y americanos no se habían traducido al español, eran de difícil acceso en sus lenguas respectivas y salían a la luz en una época en que dominaban en España los estudios históricos.<sup>54</sup>

50 Ibidem, pp. 105-106.

51 Carta a Alfonso REYES, cit. pp. 105-106.

52 Ibidem.

53 *Biblia romanceada judeo-cristiana*. Madrid, 1950, prólogo.

54 Gregorio SALVADOR aduce un testimonio biográfico de la impronta del *Curso* en la traducción de Amado ALONSO. Cfr. G. SALVADOR, *Estructuralismo lingüístico investigación dialectal*, en R.S.E.L., julio-diciembre 1977, p. 41; también de la temprana intro-

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

Vemos a Amado Alonso como un epígono en los planteamientos teóricos de la creatividad del lenguaje, en la línea de Descartes, Huarte de San Juan, su paisano navarro, en la línea retomada por Humboldt-Groce-Vossler. Epígono sobre todo por la formulación teórica que hace en el *Curso* del fenómeno del lenguaje, según la cual, puede vérsese como un precursor de las ideas filosófico-lingüísticas de Chomsky en su obra *El lenguaje y el entendimiento*.<sup>55</sup>

Al insistir en el aspecto creativo del lenguaje tanto del emisor como del receptor y ver el mensaje como espíritu objetivado completa, y sintoniza con la Teoría de la Comunicación actual. Por todo ello quiero poner de relieve la importancia que como teórico de la lingüística hay que admitir en el pensamiento de Amado Alonso. Importancia que requeriría para demostrarse mayor dedicación al tema; importancia que como una ráfaga entrevió Alfonso Reyes.<sup>56</sup>

### III.—MORFOLOGIA DEL PROLOGO DE AMADO ALONSO AL CURSO DE LINGÜÍSTICA GENERAL DE FERDINAND DE SAUSSURE<sup>57</sup>

#### 1. Actitud de Amado Alonso ante la ciencia

Con este prólogo quisiera hacer ver al lector cómo la ciencia es tarea que se va cumpliendo sin detenerse nunca, y cómo puede un sabio ser tan ilustre por los problemas que se plantea y resuelve como por los que obliga a sus colegas y sucesores a replantear y resolver.

#### 2. El Curso, el mejor cuerpo de doctrinas del positivismo

El *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure es el mejor cuerpo organizado de doctrinas lingüísticas que ha producido el positivismo;

ducción del saussureanismo en España: "...la difusión del saussureanismo en España fue bastante temprana. Y esto, cuando tanta gente ajena a la lingüística ha ido descubriendo a SAUSSURE, vía Lévi-Straus en los diez o doce últimos años, y hasta algunas revistas ilustradas se han permitido citarlo en francés como la última novedad ultrapirenaica, no es un dato baladí. No hay más que leer, por citar un libro de divulgación, el de MOUNIN sobre SAUSSURE, publicado el 68 y traducido el 69, para darse cuenta de lo que en la historia del estructuralismo lingüístico puede representar que el Curso sirviera de texto en una Universidad española en esa fecha que digo, cuando en Francia, según MOUNIN, sólo empieza a leerse en serio después de 1956". *Ibidem*, pp. 41-42.

<sup>55</sup> Op. cit. En una abundancia mayor de los planteamientos teóricos de Amado ALONSO, de gran actualidad, con base en PORT ROYAL, BROCFENSE, etc. Cfr. *Introducción a los estudios gramaticales de Andrés Bello*, en T. IV, "Obras Completas" de Andrés BELLO. Caracas, 1951.

<sup>56</sup> Cit., p. 5

<sup>57</sup> El texto que se ofrece a continuación es el que corresponde a la primera edición española del *Curso de Lingüística General de Ferdinand de Saussure* del que es autor Amado ALONSO, edición Losada. Buenos Aires, 1945.

el más profundo y a la vez el más clarificador. Es la suya una posición científica positivista, sí; pero la doctrina de Saussure es algo más que el resumen y coronación de una escuela científica superada; lo que aquí se nos da, o lo mejor y más personal de lo que se nos da, se salva de la liquidación del positivismo, incorporado perdurablemente al progreso de la ciencia. Pienso sobre todo en el riguroso y sistemático deslindamiento de dos parejas de conceptos lingüísticos, una que atañe directamente al objeto de estudio, y secundariamente a los métodos respectivos; la otra, al revés: la *lengua* como sistema de expresiones convencionales usado por una comunidad, y el *habla* como el uso individual del sistema; la lingüística *sincrónica*, que estudia la constitución y funcionamiento de un sistema, y la lingüística *diacrónica*, que estudia su evolución (ver los índices). Pienso en su rigurosa concepción estructuralista de las lenguas como *sistemas* en que todos los términos son solidarios, y en el concepto complementario —más bien implicado— de «valor» (el valor de una unidad lingüística está determinado, limitado y precisado por el de las otras entidades del sistema: *tibio*, lo que no es *frío* ni caliente; *domini*, genitivo por su oposición con *dominus*, *domino*, *dominum*, etc.). El valor, que consiste en la solidaridad e interdependencia de una significación con las otras significaciones, emana del sistema e implica la presencia concreta del sistema en cada uno de sus elementos; la significación, dice Saussure, no se sale del elemento aislado y de su idea representada.<sup>58</sup>

Primera vez que se enfoca el problema del significar en el terreno concreto de la lengua, no ya en el abstracto de la lógica. Y Saussure completa su concepto de la lengua-sistema con una visión personal de las relaciones entre la palabra y el pensamiento, y entre la materia acústica y los sonidos lingüísticos: antes de la formulación idiomática, nuestro pensamiento no es más que una masa amorfa; sólo los signos lingüísticos nos hacen distinguir dos ideas de manera clara y constante. La sustancia fónica tampoco es en sí más que una informe materia plástica que sólo gracias a la lengua se divide a su vez en partes distintas para proporcionar los significantes que el pensamiento necesita. El sonido no es un mero medio fónico material para la ex-

58 Este concepto lingüístico de valor ha sido revolucionario y de una incalculable fecundidad científica: el funcionamiento entero de una lengua consiste en el juego de identidades y diferencias; valores y sus oposiciones. El concepto de significación, en cambio, no puede parangonarse en rigor científico con el que ya para 1900 había elaborado EDMUND HUSSERL con su método fenomenológico: "la referencia intencional al objeto", "el modo determinado de mentar el objeto". Véase E. HUSSERL, *Investigaciones lógicas* t. II, *Investigación primera; Expresión y significación*. Madrid, 1929, pp. 31-109. (ed. de la *Revista de Occidente*). En la segunda edición alemana, 1913, HUSSERL reelaboró mucho la primera redacción de 1900, pero esta *investigación* sobre los signos fue la menos tocada. La doctrina lingüística de los valores (SAUSSURE) tiene también su correspondencia lógica en el § 13 de la *Investigación primera* de HUSSERL.

presión de las ideas; en la lengua, sonido y pensamiento llegan por su unión a delimitaciones recíprocas de unidades; el pensamiento-sonido implica divisiones y la lengua elabora sus unidades al constituirse entre dos masas amorfas (págs. 191 y sigs.). Tal es lo que Saussure entiende por articulación: la lengua es el dominio de las articulaciones.

### 3. Lengua-pensamiento en Saussure

Este concepto de las relaciones entre lengua y pensamiento, mucho más profundo que el meramente asociacionista de los Neogramáticos,<sup>59</sup> está en la misma dirección que la «forma interior de lenguaje» de Humboldt, la «actitud categorial» o clasificatoria de la razón-lenguaje de Bergson y la filosofía de las formas simbólicas de E. Cassirer. Bien es verdad que, fuera del capítulo donde se expone, no interviene ya esta concepción en la marcha del libro, sino más bien el asociacionismo herbartiano de los Neogramáticos;<sup>60</sup> pero es evidente que esta incongruencia del *Curso* es achacable a la prematura muerte del autor.

### 4. Saussure trata todos los aspectos de la lingüística

No hay aspecto de la lingüística, de los estudiados en el *Curso*, al que Saussure no haya aportado claridad y profundidad de conocimiento, unas veces llegando ya a la interpretación satisfactoria, otras obligando con sus proposiciones a los lingüistas posteriores a superarlo: en fonología, el grado de abertura de los sonidos como criterio de clasificación, la oposición de sonidos implosivos (la *s* de *es*) y explosivos (la *s* de *se*) y su utilísimas teoría de la sílaba; en la diacronía, las distinciones entre cambio fonético y analogía, entre analogía y aglutinación, lingüística externa y lingüística interna, lingüística prospectiva y retrospectiva; en la sincronía, el discernimiento entre lengua oral y lengua literaria, entre oposición y diferencia, entre relaciones sintagmáticas o *in praesentia* y asociativas o *in absentia*; en la vida históricogeográfica de idiomas y dialectos, el espíritu de campanario o fuerza particularista y el intercambio o fuerza unificadora. Con razón se ha llamado a Saussure el gran deslindador de antinomias.<sup>61</sup>

59 El teórico de los Neogramáticos, HERMANN PAUL, *Principien der Sprachgeschichte*, concibe estas relaciones como una mera asociación de la imagen acústica (la palabra) con la idea, de existencia autónoma, según la psicología asociacionista de Herbart que presidió tranquila estos estudios durante ochenta años.

60 Especialmente visible en su exposición del circuito del habla.

61 En realidad, como conjunto y estilo mental, las antinomias de SAUSSURE proceden de Hegel a través del lingüista hegeliano Victor HENRY, *Antinomies linguistiques*.

**5. El Curso como libro clásico cuyos planteamientos surgen de necesidades técnicas de investigación**

Una de las características de la mentalidad de Saussure es que cada distinción y cada delimitación de hechos está ya como encarnada en sus exigencias metodológicas, de modo que sus doctrinas han nacido más de las necesidades técnicas de la investigación que de la contemplación filosófica del objeto. Las ventajas inmediatas que los lingüistas hallan en un libro de este carácter son obvias, sobre todo si se añade a lo expuesto el rigor mental de los análisis y de las deducciones, como si Saussure, al fin buen positivista, quisiera competir con las ciencias físicas. Para remate, es extraordinario el poder pedagógico de la exposición, con su estilo de antinomias, sus comparaciones tan sugestivas y sus dibujos. Sí; éste será siempre un libro clásico en la ciencia del lenguaje. Su influjo en la investigación particular de todas partes ha sido grande, pero sobre todo en Francia y la Suiza francesa, donde lingüistas tan eminentes como Antoine Meillet, Joseph Vandryes, Charles Bally y Albert Sechehaye lo han acatado como el código supremo del saber teórico y de la orientación en los métodos. «Ortodoxos saussureanos», es expresión que alguno de ellos ha usado y que a todos ha placido.

**6. Limitación a causa de la base filosófica aceptada por Saussure**

Por supuesto, no todos son triunfos, y la crítica no ha tardado en descubrir los defectos de tales virtudes. Ya hemos insinuado uno: la doctrina de Saussure no tiene base filosófica meditada por él; le bastó con tomar, sin inquietud personal alguna, la positivista. Y como el positivismo, sobre todo el practicado, ya quería ser más científico que filosófico, receloso de hurgar en los últimos fundamentos de cada ciencia, las limitaciones de las doctrinas de Saussure se explican por las de la base aceptada. Para ser más breves y claros leamos el capítulo III de la *Introducción*, «Objeto de la lingüística»: «... el fenómeno lingüístico presenta perpetuamente dos caras que se corresponden sin que la una valga más que gracias a la otra»: la *lengua*, o sistema adquirido, y el *habla*, el uso individual del sistema; el estado de un sistema y su historia; aun la palabra tiene su lado psicofisiológico, el sonido, y su lado mental, la idea. ¿Cuál será, pues, el objeto de la lingüística? «Tomado en su totalidad, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al dominio individual y al social; no se deja clasificar en ninguna de las categorías de fenómenos humanos, porque no se sabe cómo desembrollar su unidad. La lengua por el contrario es algo enterizo y un principio de clasificación».



**7. Dualidades de Saussure y dualidades de Vossler**

También Karl Vossler ve en el lenguaje tales dualidades, y su paralelo con Saussure, ya esbozado en nuestro prólogo a su *Filosofía del lenguaje*, de esta colección, puede ayudarnos ahora a comprender de una vez las virtudes y las limitaciones del *Curso*. Esas dualidades fuerzan a Vossler a ver el lenguaje como una estructura polar, y el objeto de su lingüística es la perpetua corriente de doble dirección. Si el objeto concreto es complejo, el objeto de estudio es también su complejidad.

**8. Sorprendente claridad en la doctrina saussureana a costa de lo esencial en el lenguaje como fenómeno específicamente humano**

Saussure ve la complejidad del lenguaje tan bien como Vossler, pero la rehuye como objeto de estudio, y, en busca de uno deslindado y homogéneo, da con «la lengua», un autónomo sistema de signos, separado de su uso e independiente de los individuos que lo usan. Los otros aspectos se pueden también estudiar, pero como meramente adicionales, como «externos a la lengua» y por tanto a la lingüística.

Todo se paga: la lingüística de Saussure llega a una sorprendente claridad y simplicidad, pero a fuerza de eliminaciones, más aún, a costa de descartar lo esencial en el lenguaje (el espíritu) como fenómeno específicamente humano.

**9. Las dicotomías de Saussure**

Saussure concibe las dualidades apuntadas como antinomias irreductibles. Pero ¿lo son realmente la lengua y el habla, la diacronía y la sincronía? Saussure nos ha hecho ver que son aspectos discernibles del lenguaje y le agradecemos el grande progreso que los métodos de investigación han sacado de ello; pero ¿son objetos separados, y más, como quería Saussure, objetos sin contacto directo posible? «Un hecho diacrónico es un suceso que tiene su razón de ser en sí mismo; las consecuencias sincrónicas particulares que se puedan derivar le son completamente extrañas» (pág. 153). Los plurales ingleses y alemanes de inflexión son buen ejemplo: *foot-feet goose-geese, Gast-Gäste, Hand-Hünde*; en anglo-sajón y en antiguo alto alemán, los plurales de estas series tenían el signo regular de *-i*; \**fōti*, \**gōsi*, *gasti*, *hanti*; la acción metafónica de la *-i* inflexionó la vocal precedente con proceso puramente fonético; <sup>62</sup> luego la *-i* se hizo *e* en alemán y desapareció en inglés; y he aquí un nuevo estado morfológico en ambos sistemas, absolutamente imprevisto en

<sup>62</sup> No por plurales; lo mismo que en ellos obró la *-i* en la flexión verbal; el antiguo alto alemán *tragit* es hoy *trägt*.

los cambios fonéticos respectivos. Y Saussure sigue discurriendo: «Los hechos diacrónicos ni siquiera tienden a cambiar el sistema. No se ha querido pasar de un sistema de relaciones a otro [de *gast-gasti* a *Gast-Güste*, etc.]; la modificación no recae sobre la ordenación, sino sobre los elementos ordenados. Aquí nos volvemos a encontrar con un principio ya enunciado: el sistema no se modifica directamente nunca; en sí mismo es inmutable; sólo sufren alteración ciertos elementos sin atención a la solidaridad que los ata al conjunto».

Los hechos de la serie diacrónica y los de la sincrónica son, por lo tanto, de órdenes heterogéneos, «pues ya hemos establecido que los cambios se producen fuera de toda intención. Por el contrario, el hecho de sincronía es siempre significativo [= intencional]; siempre pone en relación dos términos simultáneos; no es *Güste* lo que expresa el plural, sino la oposición *Gast-Güste*. En el hecho diacrónico, al revés: no interesa más que un solo término, y para que aparezca una forma nueva (*Güste*), es necesario que la antigua (*Gasti*) le ceda el lugar».

Esta sorprendente concepción de las relaciones —de la falta de relación directa— entre la diacronía y la sincronía deslumbró a algunos, desconcertó a otros y por fin desató la oposición más viva y general.<sup>63</sup>

#### 10. Crítica a Saussure en 1928, otros ataques

En el primer Congreso Internacional de lingüistas, La Haya, 1928, los fonólogos R. Jakobson (Praga), S. Karcevsky (Ginebra) y N. Trubetzkoy (Viena) llevan el primer ataque a fondo. Estos fonólogos del Círculo lingüístico de Praga tienen para los sonidos idiomáticos la misma concepción estructuralista que Saussure para el sistema de la lengua; los sonidos de un idioma forman un sistema en el mismo sentido que las formas gramaticales o las palabras.<sup>64</sup> Y la proposición de los fonólogos rezaba: «La antinomia

63 Aunque no elaborada en conceptos científicos tan estrictamente definidos, la dualidad de lingüística histórica y lingüística estática era una de las que regían como base en los estudios de los Neogramáticos (BRUGMANN, OSTHOFF, BRANNE, SEEVERS, H. PAUL, LESKIEN, MEYER-LÜBKE; finales del siglo XIX y después), y aun antes en el ruso BAUDONIN DE COURTENAY y en el italiano ASCOLI. Cfr. ROMÁN JAKOBSON, *La scuola linguistica di Praga*, en "La Cultura", Milano, XII, 1933, p. 637, y B. A. TERRACINI, *Palcontologia ascoliana e linguistica storica*, en la "Silloge linguistica dedicata alla memoria di Graziadio Isaia Ascoli", Torino, 1929, pp. 649-655. La distinción sistemática y precisa entre la lingüística "estática" (sincrónica) y la "histórica" (diacrónica) se debe antes que a otro alguno al filósofo checo T. G. MASARYK, *Základové konkrétnélogiky* (1885), con traducción alemana en 1887; *Versuch einer konkreten Logik (Ensayo de una lógica concreta)*, ap. JAKOBSON, l. c. Pero, aunque algunos lingüistas checos hayan seguido directamente a MASARYK, la introducción de estos conceptos rigurosos en el campo de la lingüística es obra de SAUSSURE, que sin duda los elaboró.

64 Tanto, que los fieles discípulos del maestro ginebrino reclaman la filiación saussureana de la nueva disciplina. La verdad es que SAUSSURE, que distinguió bien en

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

de la fonología sincrónica y de la fonética diacrónica quedará suprimida en cuanto se consideren los cambios fonéticos en función del sistema fonológico que los sufre. Hay que plantear el problema de la finalidad con que ocurren esos cambios. Y la fonética histórica se transformará así en una historia de la evolución de un sistema fonológico». De los Neogramáticos, a quienes tanto se oponía, arrastró Saussure «la concepción de los cambios fonéticos como fortuitos e involuntarios», «como una serie de perturbaciones y destrucciones ciegas causadas por factores extrínsecos al sistema fonológico»; la colectividad se limitaría a dar un sentido al desorden, interpretándolo como un sistema ordenado. Pero el papel de la colectividad es mucho más activo; los golpes ciegos son raros, y siempre que hay un proceso destructivo va necesariamente seguido de una reacción activa. Hay cambios lingüísticos que —como los movimientos del ajedrez— «tienen la intención de ejercer una acción sobre el sistema». Cuando se discierne, con la nueva Fonología, entre diferencias significativas y diferencias puramente materiales, y en las significativas entre correlaciones y disyunciones, entre supresión de una diferencia o fusión de dos, entre aparición de una diferencia fonológica o modificación material de una ya existente, etc., entonces «lo que se impone al lingüista es la cuestión de *la finalidad* en un cambio fonético, en lugar de la cuestión tradicional de *las causas*. No superaremos la tra-

el estudio de los sonidos la sincronía y la diacronía (fonología y fonética, en su terminología) no vió en ellos su otra dualidad de lengua y habla; no los vio más que en la realización material del habla: “la fonología —hay que repetirlo— no es más que una disciplina auxiliar y no se refiere más que al habla” (p. 84). Ya había dicho antes (p. 63): “Los órganos de la voz son tan exteriores a la lengua como los aparatos eléctricos que sirven para transmitir el alfabeto Morse son ajenos a ese alfabeto; y la fonación, es decir, la ejecución de las imágenes acústicas, no afecta en nada al sistema mismo”. Evidentemente; pero esas “imágenes acústicas” (“fonemas ideales”, como los de Praga dicen menos psicologistamente) sí que pertenecen al sistema. De la misma manera que existe, según SAUSSURE, el sistema de formas gramaticales y léxicas aparte de su realización en el habla, así existe el sistema de fonemas. Y los fonemas ostentan el mismo carácter de “valores solidarios”, pues su función de signos se determina por análogo juego de correspondencias y oposiciones. La nueva disciplina utiliza ahora los sinónimos *fonética* y *fonología* con otro reparto; la *fonética* se ocupa de los sonidos lingüísticos en su constitución material: materia física y actividad fisiológica; la *fonología* los estudia en su constitución intencional de signo. Como materia, un sonido existe lo mismo aislado que agrupado; como signo, sólo funciona en relación con los otros del sistema, como valor solidario. La realización fonética es la que no se sale del habla (SAUSSURE); pero el sistema fonológico realizado, ése pertenece a la lengua. Así resulta que la nueva doctrina fonológica es más saussureana que la de SAUSSURE, por encuadrar mejor en la concepción general saussureana de la lengua como sistema de valores. Pero la nueva fonología no arrancó, o no arrancó sólo, de SAUSSURE, y tiene mayor deuda directa con el ruso BAUDONIN DE COURTENAY y con el checo T. G. MASARYK, ambos del último tercio del siglo pasado; aunque sin duda, el *Curso* contribuyó grandísimamente a elaborar esta concepción estructuralista y funcionalista y a depurar sus métodos. El libro capital de esta escuela, *Principios fundamentales de la fonología*, de N. TRUBETZKOY, será pronto traducido y publicado en esta colección. Para la relaciones de la nueva fonología con SAUSSURE ver la reseña de B. TERRACINI al libro de TRUBETZKOY y en la “Revista de Filología Hispánica”, 1942, IV, 173-180, y R. JAKOBSON, *ob. cit.*

dición de los Neogramáticos renunciando a la noción de «ley fonética», sino interpretándola teleológicamente y abandonando su concepción mecanicista». <sup>65</sup>

Atacado el principio de Saussure en su mismo centro —los cambios fonéticos—, la crítica ha conseguido dilucidar la cuestión también en los otros aspectos de la diacronía. Ya Saussure ponía junto a los efectos ruinosos del cambio fonético, los reconstructores de la analogía (págs. 260 y sigts.). «La analogía supone un modelo y su imitación regular. Una forma analógica es una forma hecha a imagen de otra o de otras muchas según una regla determinada». <sup>66</sup>

Es, pues, evidente que las formas analógicas suponen un especial manejo del sistema, se deben siempre a reacomodaciones del sistema.

Saussure llamaba a los neologismos fonéticos *cambios*, y a los analógicos *creaciones*, <sup>67</sup> pero unos y otros son hechos de diacronía, y los analógicos,

<sup>65</sup> *Actes du premier congrès international de Linguistes à La Haye* (del 10 al 15 de abril 1928). Leiden. s. a., pp. 33-36. Al año siguiente los fonólogos del *Cercle Linguistique de Prague* subyaron y complementaron su doctrina en una tesis presentada colectivamente al Primer Congreso de Filólogos Eslavos: «La concepción de la lengua como sistema funcional es la que ha de mantenerse también en el estudio de los estados de lengua pasados, ya se trate de reconstruirlos, ya de anotar su evolución. No es admisible poner barreras infranqueables entre los métodos sincrónico y diacrónico, como hace la escuela de Ginebra. Si en lingüística sincrónica se consideran los elementos del sistema de la lengua desde el punto de vista de sus funciones, no será posible ya interpretar los cambios sufridos por la lengua sin tener en cuenta el sistema que resulta afectado por tales cambios. No es lógico suponer que los cambios lingüísticos no sean más que golpes destructivos dados al azar y heterogéneos respecto del sistema. Los cambios lingüísticos apuntan con frecuencia al sistema, a su estabilización, a su reconstrucción, etc. Así el estudio diacrónico, lejos de excluir las nociones de sistema y de función, es incompleto si no se tienen en cuenta esas nociones. Por otra parte, la descripción sincrónica tampoco puede excluir del todo la idea de evolución, pues aun en un sector visto sincrónicamente existe la conciencia de estado caduco o en vías de desaparición, de estado presente y de estado en formación; los elementos estilísticos sentidos como arcaísmos y la distinción entre formas productivas y no productivas son hechos de diacronía, que no se podrán eliminar de la lingüística sincrónica». *Travaux du Cercle Linguistique de Prague*, I, Praga, 1929, pp. 7-8. Insiste Roman JAKOBSON en su citado artículo *La scuola ling. de Praga*, y en sus *Prinzipien der historischen Phonologie* (*Travaux du Cercle linguistique de Prague*, 4, 1931), pp. 247 y ss.

<sup>66</sup> P. 260. El latín *honor* es forma analógica; primero era *honos*: *honosem*; después, por rotacismo de la -s- (que no alcanzaba a la -s), *honos*: *honorem*; por fin, conforme al modelo *orator*: *oratore*, se produjo *honor*: *honorem*.

<sup>67</sup> La dualidad cambio fonético: analogía era otra de las manejadas por los Neogramáticos. SAUSSURE ahondó estos conceptos con rigor nuevo y, según su estilo, los presentó como antinomia irreductible. Pero VOSSLER la redujo: todo cambio fonético empieza en el individuo; el individuo es quien en cierta ocasión, en determinada palabra, realiza una alteración fonética, por ejemplo, pronunciando *mōla* no ya *móla* según el uso general (óo representa convencionalmente una sola ó prolongada y homogéneamente abierta), sino *móōla*, apretando un poco más la articulación al principio. (Este es el cambio que, proseguido en las generaciones siguientes, llevará a *muola*, *muela*). Pero el tal individuo desconocido no tuvo que repetir su invención con cada palabra del léxico, sino que, una vez aceptado por las gentes el procedimiento, se extiende *por analogía* a todas las palabras donde la *ō* esté en las mismas condiciones (en Francia e Italia, acentuada y en sílaba libre; en España acentuada no más). El cambio fonético no existe hasta que la analogía lo generaliza; lo que las leyes fonéticas tienen de regularidad es de índole analógica. Cfr. KARL VOSSLER, *Filosofía del lenguaje*,

## ACERCA DE LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE AMADO ALONSO

ya tal como Saussure los comprendía, destruyen su principio propuesto: sin posible escape, las creaciones analógicas son a la vez sincronía y diacronía.

Y no sólo las creaciones analógicas. Otro gran innovador suizo-francés, Jules Gillieron, el autor del *Atlas linguistique de la France* y de los más apasionantes estudios sobre los materiales del *Atlas* (y de las más apasionadas polémicas sobre sus estudios),<sup>68</sup> al querer destruir el concepto lingüístico de cambio fonético —lo que no pudo pasar de una pretensión—, opuso una masa de hechos que, traídos a nuestro problema, contradicen la oposición saussureana entre sincronía y diacronía: la etimología popular (opuesta a la etimología fonética), los calcos lingüísticos, la evitación de homonimias, las reacciones fonéticas, las regresiones, etc.; alteraciones todas que tanto en la finalidad como en la operación de cumplimiento cuentan con el sistema en cuyo seno se realizan. Contra el principio de Saussure, la diacronía se genera en la sincronía.

Este es el aspecto puesto también al descubierto por B. Terracini, *ob. cit.*, y especialmente por Walter von Wartburg,<sup>69</sup> los métodos geográfico-lingüísticos de Gillieron, su ingenioso husmeo de conflictos de nominación y su solución dentro del sistema le orientaron para comprender el paso de una sincronía a una diacronía; pero Gillieron, con materiales exclusivamente geográficos, sólo supo ver las fuerzas condicionantes de la necesidad (remedio de las insuficiencias de la lengua); si otro género de materiales (y otra ideología menos limitada que el positivismo, añadido) le hubieran permitido ver el funcionamiento de las fuerzas libres del espíritu (afectividad, humor, juegos de la fantasía), Gillieron habría sorprendido también el paso de la diacronía a la sincronía, llegando a una representación más satisfactoria de la vida del lenguaje. Cada palabra depende de su grupo semántico, no sólo en el funcionamiento sincrónico del sistema (Saussure), sino en la aparición del cambio; y, a la inversa, los grupos semánticos se reordenan con las innovaciones (negación del principio de Saussure). Partiendo von Wart-

p 83. Para nosotros la superación de esta antinomia (cambio fonético: analogía) anula a su vez, por otro camino que el de los fonólogos, la antinomia diacrónica: sincronía, porque, así dispuesto los hechos, se comprueba que no todo es desorden en el cambio fonético, como veía SAUSSURE.

68 *L'aire clavellus d'après L'Atlas Linguistique de la France*, Neuveville, 1912. *Généalogie des mots qui désignent l'abeille d'après l'Atlas linguistique de la France*, Paris, 1917. *Pathologie et thérapeutique verbales*, Paris, 1921. *Les étymologies des étymologistes et celles du peuple*, Paris, 1922. *Thaumaturgie linguistique*, Paris, 1923.

69 *Das ineinandergreifen von deskriptiver und historischer Sprachwissenschaft (La compenetración de la lingüística descriptiva y de la histórica)*. *Berichte über die Verhandlungen der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zur Leipzig, Philologische Klasse*. Tomo 83, 1931, cuaderno 1. Estudio suplementado años más tarde con otro, que patentiza el camino inverso: *Betrachtungen über die Gliederung des Wortschatzes und die Gestaltung des Wörterbuchs*. (Consideraciones sobre la articulación del léxico y la estructuración del diccionario), en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 1937, LVII, pp. 296-312.

burg de la recíproca situación semántica de las palabras, que es precisamente el principio saussureano del sistema solidario, orienta sus investigaciones históricas hacia la participación del sistema en los cambios: «El destino de las palabras, su florecimiento y proliferación, su progresivo extinguirse y su muerte, la manera en que otras palabras las sustituyen, todo está en gran parte condicionado por el modo como ellas se encuentran dentro de su contorno o ambiente» (*Betrachtungen*, 304).

Ante un ataque tan persistente y general, «los raros mantenedores de la ortodoxia saussureana se ven reducidos a la defensiva», como dice el más estricto de ellos, Albert Secheyay. En realidad se baten en honrosa retirada.<sup>70</sup> Secheyay admite los cambios «orgánicos» (generados en el sistema), pero, como siguen en pie otros «contingenciales», provocados por rebotes fortuitos,<sup>71</sup> el fiel discípulo de Saussure concluye que ambas tesis caben sin excluirse. Pero el principio saussureano de incompatibilidad queda con eso abandonado.

#### 11. Valoración de Saussure tras la crítica

Después de estas críticas y de su aceptación ¿queda rebajada en su valor la distinción saussureana entre diacronía y sincronía? Al contrario, queda rectificada y depurada. Sigue en su plena validez el doble punto de vista para el doble estudio: en el sincrónico, el del hablante, que vive internamente el funcionamiento de su lengua; en el diacrónico, el externo del historiador, que contempla sus transformaciones sucesivas. Al abandonar el principio de Saussure, Bally, *ob. cit.*, pág. 60, aspira como programa mínimo a mostrar la «utilidad didáctica» de la aplicación separada de los dos métodos. No sólo por utilidad didáctica, sino por necesidad científica, afirmamos nosotros, distinguirá siempre la lingüística entre diacronía y sincronía. Sólo que al demostrar ahora su punto de convergencia, la antítesis postulada por Saussure queda positivamente superada.

<sup>70</sup> Charles BALLY, *En été: au printemps; croire en Dieu: croire au diable*, en la *Festschrift für Ernst Tappolet*, Basilea, 1935, pp. 9 y ss., contestando a E. LERCH; y *Synchronie et diachronie*, en *Vox Romanica*, 1937, II. pp. 53 y ss., contestando a W. v. WARTBURG. Albert SECHEHAYE, *Évolution organique et évolution contingentielle*, en *Mélanges Bally*, Ginebra, 1939, pp. 19 y ss. y *Les trois linguistiques saussuriennes*, en *Vox Romanica*, 1940, V, pp. 1 y ss., ambos artículos contestando a W. v. WARTBURG, el primero plenamente y el segundo como punto de partida para desarrollar su idea. En el I Congreso Internacional de Lingüistas, La Haya, 1928, BALLY y SECHEHAYE habían presentado juntos una ponencia en la que reafirmaban el principio de SAUSSURE (*Actes*, 36-53); pero el principio hizo crisis entonces, gracias a la citada ponencia de los fonólogos de Praga.

<sup>71</sup> La expresión del número en el alemán *Hand* : *Hände*, ingl. *foot* : *feet*. Ya lo había concedido el opositor TERRACINI, *Paleontologia*, 633, aunque con la observación de que los fortuitos (los saussureanos) eran siempre excepción.

El destino de la otra famosa antinomia, la de lengua y habla, está implicado en el de diacronía y sincronía, como que la inconexión de éstas se basaba en la postulada inconexión de lengua y habla.

La importancia del discernimiento de estos dos aspectos del lenguaje es incalculable: la operatoria del funcionamiento de un idioma y la de su evolución, los modos de insertarse la libertad del estilo en las convenciones de la gramática y los modos de alterarse las convenciones del sistema conforme los actos individuales de estilo triunfan y se generalizan, la vida entera del lenguaje, en fin, se puede comprender con más profundidad y con mayor seguridad gracias a esta dualidad de conceptos. Sólo que el *Curso* sacrifica otra vez, a las conveniencias de un método rigurosamente positivo,<sup>72</sup> el verdadero papel que la lengua y el habla desempeñan en el fenómeno humano del lenguaje. Saussure buscaba como primer imperativo un terreno firme donde practicar la investigación según principios y métodos también firmes; y de todos los aspectos del lenguaje, sólo la lengua se lo ofrecía. Porque las lenguas son sistemas de signos en donde nada cuenta sino los valores marcados por diferencias; un juego de correspondencias y oposiciones, sistemas extra-individuales, de existencia sólo social. La ciencia estudiará esos sistemas, sus elementos componentes y el juego de sus relaciones. Ese será «el objeto a la vez integral y concreto de la lingüística». El habla, en cambio, como individual, es heterogénea en sí. «La actividad del sujeto hablante debe estudiarse en un conjunto de disciplinas que no tienen cabida en la lingüística más que por su relación con la lengua. El estudio del lenguaje comporta, pues, dos partes: la una, esencial, tiene por objeto la lengua...; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla, incluida la fonación» (pág. 64). Todo lo que no es el sistema mismo es externo a la lengua: en la sincronía, la actividad espiritual y físico-fisiológica de los hablantes; en la diacronía, todas las relaciones que puedan existir entre la historia de una lengua (como mero sistema de signos) y la historia cultural del pueblo. Esas relaciones podrán ser muy importantes, pero sólo se admiten en calidad de conocimientos ilustrativos y sobreañadidos.

72 "En efecto, entre tantas dualidades, la lengua parece ser lo único susceptible de definición autónoma y es la que da un punto de apoyo satisfactorio para el espíritu." (p. 51). "Tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al dominio individual y al social; no se deja clasificar en ninguna de las categorías de los hechos humanos, porque no se sabe cómo desembrollar su unidad" (Ib.) "La lengua, distinta del habla, es un objeto que se puede estudiar separadamente" (p. 58). "La lengua... es clasificable entre los hechos humanos, mientras que el lenguaje no lo es"; como sistema de signos que expresan ideas, *formará parte de una ciencia más amplia, la semiología o teoría general de los signos, juntamente con otros sistemas, como "la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales militares, etc., etc."* (pp. 59-60). "El conjunto global del lenguaje es *incognoscible* porque no es homogéneo, mientras que la distinción y la subordinación propuestas lo aclaran todo" (p. 65). Subrayamos nosotros.

**12. Primacía del estudio sincrónico en Saussure**

La ordenación resultante es ésta: el estudio *sincrónico del sistema* tiene la primacía; es más, es el único estrictamente lingüístico, *a)* porque el habla, como individual es asistemática, y como ejecutora de la lengua le es ajena.<sup>73</sup> *b)* porque aun la lingüística diacrónica es lingüística a medias, ya que el objeto legítimo es la lengua como sistema, y los cambios (objeto de la lingüística diacrónica) no se producen para Saussure directamente en el sistema, sino en sus elementos aislados, que, de rebote, pueden traer al sistema consecuencias fortuitas.<sup>74</sup>

**13. Crítica personal de Amado Alonso a la teoría del circuito del habla en Saussure**

Esta ordenación de la ciencia y subordinación de sus partes se sustenta en el principio de que «la lengua» tiene una existencia concreta autónoma, independiente del «habla». Y ¿dónde se encuentra tal realidad? Saussure lo dice, pág. 54 y sigs. Al analizar el circuito del habla, contamos: 1.º, en el cerebro de A un concepto asociado a una imagen acústica; 2.º, el cerebro transmite la orden de ejecución a los órganos fonadores y articuladores, y éstos la cumplen; 3.º, las ondas sonoras van de la boca de A al oído de B; 4.º, en B, la excitación del oído corre al cerebro; 5.º, «en el cerebro, asociación psíquica de la imagen con el concepto correspondiente».

La lengua, discurre Saussure, no está en la parte ejecutiva (1.º y 2.º), siempre individual; tampoco en la parte física (3.º) ni en la transmisión fisiológica (4.º); la lengua «se puede localizar en la porción determinada del circuito donde una imagen acústica viene a asociarse con un concepto»: en el punto 5.º (pág. 58).

Esta representación del acto coloquial, tan sugestiva didácticamente por sus seguros deslindes, es hoy insostenible en sus dos estaciones terminales. Es más, está fuera de la doctrina saussureana de la articulación, olvidada cuando mayor servicio le podía dar, y en realidad es un resabio del asociacionismo herbartiano de los Neogramáticos, tan tenazmente combatidos por Saussure

<sup>73</sup> Claro que "hay interdependencia de lengua y habla; aquélla es a la vez el instrumento y el producto de ésta. Pero eso no les impide ser dos cosas absolutamente distintas" (pp. 61-65). Este capítulo IV de la *Introducción* se titula "Lingüística de la lengua y lingüística del habla", y en él se concede que se puede hablar de una lingüística del habla, pero sin confundirla con la lingüística propiamente dicha, la de la lengua.

<sup>74</sup> "Se suele decir que nada es tan importante como conocer la génesis de un estado dado; es verdad en cierto sentido: las condiciones que han formado ese estado aclaran su verdadera naturaleza y nos libran de ciertas ilusiones; pero eso justamente es lo que prueba que *la diacronia no tiene su fin en sí misma*. Se puede decir de ella lo que se dice del periodismo: que lleva a todas partes, a condición de que se le deje a tiempo" (p. 161). SAUSSURE combatía aquí contra los Neogramáticos que veían esencialmente la lengua como el producto acumulado de la historia de su comunidad.



en otros puntos menos dignos de oposición.<sup>75</sup> Pues esa doctrina de la «articulación» ya excluye la posibilidad de explicar la iniciativa del hablar y su cumplimiento por operaciones sumadas de asociaciones entre una idea y su palabra. La «lengua» consiste en un instrumental numerable capaz de expresar pensamientos innumerables. La «lengua» no encierra previamente en su sistema el pensamiento concreto que por su intermedio voy ahora articulando; encierra, sí, los procedimientos de articulación —unos pocos, válidos para todos los pensamientos posibles— y también una nomenclatura (que ya nos presenta la realidad reducida a clases) de la que voy entresacando los nombres para los artejos de mi pensamiento. El pensamiento que articulo idiomáticamente no pierde su unidad originaria en la articulación, sino que es el pensamiento unitario original el que mi espíritu sigue manteniendo presente a través de su articulación. Este pensamiento no se puede expresar por asociación con palabra alguna, y por eso precisamente lo tengo que articular.<sup>76</sup>

El asociacionismo negado para el momento 1.º tampoco es real en el momento 5.º, el de la comprensión. El comprender lo que a uno le dicen está lejos de ser una operación pasiva y mecánicamente asociadora.<sup>77</sup> Comprender —un poema o una frase coloquial— requiere cierto modo de recreación. Supone, por lo pronto, la conciencia de que el hablante no emite meros soni-

75 Como que casi parece elaboración brillante de un pasaje de Hermann PAUL, el teórico de los Neogramáticos, al desechar el concepto de un espíritu colectivo, y asentar que la llamada *Völkerpsychologie* sólo puede consistir en relaciones entre espíritus individuales, no directas, sino a través de medios físicos: "Para que un alma en cuyo seno nace un complejo de representaciones lo despierte en otra, no puede hacer otra cosa que, por intermedio de los nervios motores, generar un producto físico, que, a su vez, mediante la excitación de los nervios sensitivos de los otros individuos, despierta en su alma las representaciones correspondientes y correspondientemente asociadas. De entre los productos físicos que sirven a estos fines, los más importantes son lo sonidos idiomáticos. Otros son los tonos, y luego los gestos, ademanes, etc.". En su concepción asociacionista (base para SAUSSURE de la autonomía de la "lengua" y de su primacía como objeto de la lingüística) insiste Hermann PAUL a continuación: "Lo que hace que estos productos físicos sirvan de instrumento para la transmisión de representaciones a otro individuo es, o una relación interna y directa con las representaciones correspondientes (piénsese, p. ej., en un grito de dolor, un gesto de furia) o una conexión *debida a asociación de ideas* [destacado por H. PAUL], donde también la representación basada en la relación directa con el instrumento físico forma el lazo de unión entre el instrumento y la representación comunicada; éste es el caso del lenguaje". Hermann PAUL, *Prinzipien der Sprachgeschichte*, 1880, § 7. Cito por la 5.ª edición, Halle, 1920, p. 14.

76 La psicología asociacionista hace medio siglo que ha dejado de prestar servicios a la ciencia. En cuanto al lenguaje, el carácter creador del "hablar" ya está casi explícitamente concedido por el mismo SAUSSURE, cuando lo llama "acto individual de voluntad y de inteligencia". Por supuesto, toda la orientación espiritualista de nuestra ciencia subraya la naturaleza creadora del hablar: VICO, HERDER, HUMBOLDT, CROCE, VOSSLER, STENZEL, CASSIRER, etc. Citaré algunos títulos de por sí explicativos: H. v. KLEIST, *Ueber die allmähliche Verfertigung der Gedanken beim Reden* (sobre el gradual cumplimiento de los pensamientos al hablar); K. VOSSLER, *El lenguaje como creación y evolución*; E. CASSIRER, *Le langage et la constitution du monde des objets*; etc.

77 "La lengua no es una función del sujeto hablante; es el producto que el individuo registra pasivamente; nunca supone premeditación, y la reflexión no interviene en ella más que para la actividad de clasificar" (p. 57).

dos sino que en él actúa la «intención» de dar sentido, de *hablarle*; <sup>78</sup> un punto rigurosamente del habla (momento 1.º) lo sorprendemos instalado constitutivamente en el momento 5.º, supuesto asiento de la lengua. El que escucha no se limita para comprender a registrar pasivamente los elementos idiomáticos que le van llegando y a asociarlos con las ideas correspondientes; el acto de la comprensión supone una conciencia activa, una actitud como de sintonización con la actividad creadora del que habla, una respuesta psíquica adecuada. Este pensamiento unitario particular que yo articulo con los medios de mi idioma para ser transmitido a tu conciencia, provoca tu prurito de aceptación, lector amigo, por su contenido unitario, y a ese contenido es al que el ojo de tu conciencia se va acomodando tácticamente a través del instrumental sintáctico y léxico, como el ojo de tu cuerpo se va acomodando a los objetos enfocados a través de los lentes auxiliares. Mi articulación te sirve de punto de partida para reconstruir lo unitario y lo particular de mi pensamiento; pero la reconstrucción es tuya: tú eres quien vas reorganizando hacia lo unitario los materiales que linealmente te van llegando. Si el habla es un modo de creación, el comprender es sin escape posible un modo de recreación. El mero asociar no lo explica, porque el pensamiento ahora hablado no estaba previsto (ni ningún otro) en el sistema de signos que es la lengua. Saussure descubre luminosamente que el producir y armar tal pensamiento particular es cosa del habla, no de la lengua. Y tendremos que completar: tampoco es de la lengua, sino del habla, el momento de la comprensión (5.º), que consiste en rearmarlo reorganizando su unidad. En conclusión: si ese punto 5.º, esa zona asociadora del cerebro del oyente, es la residencia de la lengua, la lengua no existe como reino autónomo del habla, porque en esa 5.ª etapa reconocemos la presencia constitutiva de la actividad creadora o recreadora propia del habla. Podemos, sí, discernir lo individual y lo social en un idioma, pero cuando nuestro análisis se aplica con total responsabilidad a la existencia concreta de uno y otro elemento, reconocemos que la lengua sin habla no tiene existencia real en ninguna parte; sólo existe en el uso activo que de ella hace el que habla o en el uso activo del que comprende. Sólo el «habla» real da realidad a la «lengua». <sup>79</sup> Esto obliga a ver en el habla y no en la lengua el gozne de la ciencia del lenguaje. <sup>80</sup>

78 Ya destacado por E. HUSSERL, *ob. cit.*, § 7.

79 HUSSERL, p. 40, roza este punto, aunque ajeno a nuestro problema: tras de las frases arriba aludidas sobre que el oyente comprende en el otro la intención de dar sentido, de hablarle, añade: "El hablar y el oír, el notificar vivencias psíquicas con la palabra y el tomar nota de las mismas en la audición, hállanse en coordinación mutua".

80 Por fortuna la crisis abierta por SAUSSURE sobre este punto parece ya resuelta, pues Albert SECHEHAYE, uno de los redactores del *Curso* y el más celoso guardián de la ortodoxia saussureana, ha reconocido la necesidad de rectificar al maestro (*Les trois linguistiques saussuriennes*, 1940). Y ha sido precisamente la demostración de error para

Mas poner en el «habla» el centro de los estudios lingüísticos es hacer girar todo el sistema positivista de Saussure y encuadrarlo en la orientación espiritualista. Y he aquí que los problemas técnicos planteados a propósito de las antinomias diacronía: sincronía y lengua: habla, se convierten de pronto en el problema filosófico central del lenguaje y de la lingüística. Pues la frase-bandera de Humboldt, «el lenguaje es esencialmente *enérgeia*, no *ergon*», actividad, no producto, equivale, en términos del *Curso*, a que el lenguaje es esencialmente «habla», no «lengua». Y ello compromete a prestar atención primordial a lo que de espíritu tiene el lenguaje.

#### 14. Lengua y habla como realidades autónomas en Saussure

Saussure rechaza muy hermosamente la concepción naturalista (Schleicher) de la lengua como un organismo de vida autónoma y de crecimiento y evolución internos; pero su positivismo le hizo suplantarse esta concepción por otra mecanicista en la que la lengua es un sistema igualmente autónomo, ajeno al habla, fuera del alcance de sus hablantes, y que funciona gracias a un juego de asociaciones y correspondencias entre los términos mismos, como con mecánica sideral. El concebir tal autonomía del sistema era un postulado de la orientación positivista, que se creía obligada a mondar del objeto de la ciencia lo que fuera indeterminación, y, por consiguiente, todo lo que fuera espíritu con su libertad de iniciativa. Por eso esta orientación pone tanto empeño en separar filología (en su sentido de interpretación de textos y de estilos individuales) y lingüística, y jerarquiza la lengua oral (espontánea, dice) sobre la literaria, artificiosamente elaborada. Y así como la autonomía del sistema permite al autor en la sincronía descartar del funcionamiento de la lengua el elemento motor (el espíritu individual, relegado al habla), así en la diacronía los cambios resultan involuntarios e inconscientes, incapaz el hablante de intervenir en el sistema para alterarlo;<sup>81</sup> y, en consecuencia, la evolución del sistema es igualmente autónoma, ajena en sí misma a la historia de la civilización del pueblo que lo usa; las relaciones entre ambas his-

el otro principio, el de la inconexión entre diacronía y sincronía, lo que ha obligado a un SECHEHAYE a reordenar la materia toda SAUSSURE —reconoce el fiel SECHEHAYE— erró en ese principio por aferrarse al de la primacía de la “lengua” entre todos los aspectos del lenguaje; pero el “habla” es la que resuelve la antinomia diacronía: sincronía, porque participa de ambas, como que se funda en un estado de lengua y contiene en esencia el germen de todas las transformaciones futuras (*ob cit.*, p. 7). no hay la reciprocidad supuesta por SAUSSURE: la lengua nace del habla, no al revés; el habla no es el mero funcionamiento de la lengua, tiene un *plus*; el elemento motor y director del acto que cumple: “Au commencement était la parole” (p. 9). La lingüística estática de la lengua se tiene que encajar en la del habla para comprender satisfactoriamente la vida del lenguaje (p. 10).

81 BALLY, que repetía la doctrina de SAUSSURE en la primera edición de *Le langage et la vie*, en las siguientes la mitiga: “en gran parte involuntarios e inconscientes”.

torias son meramente tangenciales, y constituyen la «historia externa» de la lengua.<sup>82</sup>

He aquí, pues, cómo, tanto del funcionamiento como de la evolución de una lengua, se consigue descartar la acción del espíritu. Por cierto que no es de sospechar en un Ferdinand de Saussure animadversión alguna contra el espíritu; en él no hay rastro alguno de materialista, ya que el sistema de la lengua no tiene existencia material, sino psíquica, aunque despersonalizada. Fue la aspiración del positivismo al «pájaro en mano» la que empujó a la clara inteligencia de un Saussure a simplificar su objeto de estudio, eliminando, por material indócil, todas las complejidades que no se adecuaban a los métodos disponibles, toda acción irreductible a relaciones previsibles entre elementos previstos.

**15. Situando el eje de la lingüística sobre el habla quedan superadas las antinomias saussureanas**

Pero ahora, enmendando la dislocación del eje de la lingüística, gonzándola sobre el habla y no sobre la lengua, nuestro objeto de estudio recobra su concreta complejidad; las antinomias de sincronía: diacronía, lengua: habla, cambio fonético: analógico, etc., quedan superadas, engranadas en su papel de dualidades funcionantes, como las dos piernas del andar (imagen de Vossler: cuando una pierna avanza la otra no está ociosa); la diacronía tiene no menor dignidad científica que la sincronía, y la acción del espíritu preside todo el funcionamiento y toda la historia de la lengua. Si la lengua es un sistema, ¿quién sino el espíritu de los hablantes lo ha hecho sistemático y lo mantiene como tal? Si todo cambio se origina en un hablante individual y se cumple mediante su adopción por la colectividad hablante ¿cómo podrán los cambios ser ciegos, inconscientes e involuntarios, qué sino la voluntad expresiva, qué sino la conciencia idiomática, quién sino el espíritu —con iniciativa intencional o por abandono— los ha podido iniciar, empujar y cumplir? Si la «lengua» como sistema sólo se pone a funcionar cuando el «habla» con su *plus* de dar sentido es el motor, ¿quién sino el espíritu del hablante es ese motor, quién sino el espíritu del oyente reconstruye el sentido concreto que con ayuda del sistema se expresa?

<sup>82</sup> Ya Antoine MEILLET, el más ilustre de los secuaces de SAUSSURE, declaró al reseñar el *Cours* ("Bull. Soc. Ling". París, 1916, XX, p. 35) que la doctrina saussureana, ceñida exclusivamente al aspecto sistemático de la lengua, era "demasiado abstracta", sin la necesaria atención a la realidad humana e histórica en que la lengua nace y vive. En su obra, larga y magistral, el saussureano MEILLET no cayó en tal descarnamiento; lo salvó la tradición de su otro gran maestro, GASTÓN PARÍS, para quien la historia de una lengua era inseparable de la historia de la civilización de sus hablantes.

#### 16. Evolución teórica en los discípulos de Saussure

No pensemos que con esto arrinconamos la lingüística de Saussure y abrazamos otra tendencia. Estamos esforzándonos en presentar la doctrina misma del *Curso* y en alargar sus líneas por donde y hasta donde la crítica ha comprobado. ¡Quién sabe hasta dónde las habría prolongado o hacia dónde rectificado el mismo Saussure si la muerte le hubiera dado el tiempo que su conciencia tan escrupulosa requería, si él mismo hubiera por lo menos escrito su libro! Y sobre todo, si, escrito por él y publicado, hubiera tenido ocasión de participar en las pruebas y contrastaciones a que la crítica ha ido sometiendo sus doctrinas. Casi al mismo Saussure podemos acreditar todas las superaciones de sus teorías aquí apuntadas: la nueva fonología, aunque explícitamente negada en el *Curso*, está en él implícitamente postulada; y sus tres más devotos discípulos patrocinan las otras rectificaciones: Meillet, vivificando la historia lingüística con la historia de la civilización; Bally, insuflando la vida real, individual y social, en el funcionamiento del sistema,<sup>83</sup> y Sechehaye, reconociendo que la irreducción de las antinomias se salva centrandó la lingüística en la omnipresente «habla» y no en la «lengua».

#### 17. Valoración final

Para mejor, las prolongaciones y rectificaciones de las ideas de Saussure no han dañado lo más mínimo a la eficacia de sus métodos científicos, tan magistralmente elaborados. Las distinciones que Saussure vio en el fenómeno del lenguaje y en la ciencia que lo estudia siguen siendo las que nosotros discernimos, y los métodos que él propuso siguen siendo los más rigurosos, si bien no los únicos. Sólo en los extremos, en los puntos de contacto de sus antinomias, la prueba crítica lo ha desmentido: lo que él pensó que eran cosas diferentes se comprueba tan sólo como aspectos diferentes de un objeto unitario. Sólo la jerarquización de esos aspectos, no su existencia, ha tenido que ser rectificada. Y con esta colaboración de muchos, el libro del insigne maestro de Ginebra, que ya nació como de obra de varios multiplica sus virtudes originarias: la de fecundar el pensamiento lingüístico en las teorizaciones y la de proporcionar los métodos adecuados para la investigación particular.

Hortensia VIÑES RUEDA

Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense — Madrid.

<sup>83</sup> Charles BALLY tituló elocuentemente su libro más famoso *El lenguaje y la vida* (Ginebra, 1925, 1935; Buenos Aires, Losada, 1941).

